



Con imaginación hay que reconstruir la historia en «Viva la República». En la foto, algunos de los actores que ayudan a soñar.



Ficha Técnica

Título: «Viva la República».
Asesor: Ramón Griffiero.
Reparto:
 Soledad Alonso • Marcela
 Consuelo Castillo • Adrián
 Andrés Lillo • Fernando
 Carlos López • La Negra
 Sergio Madrid • Antonio Gramscet
 Eugenio Morales • Antonio Rojas
 Francisco Moraga • Manuel de Ovejuna
 Elsa Poblete • Juliana
 Claudio Rodríguez • El Nido
 Alex Tosti • Antoine Berville
Escenografía: Herbert Juckers.
Música: Andrés Bodehoffer.
Vestuario: Herbert Juckers, Pablo
 Alarcón y Claudia Acevedo.
Producción: Gloria Alonso.
Dirección General: Ramón Griffiero.

Elsa Poblete, en primer plano, encarna a Juliana, que, con su frágil memoria, intenta reconstruir la historia de Chile.

«Viva la República»: Las Utopías que Construyeron Nuestra Historia

★ En «Viva la República», su nueva obra y montaje, Ramón Griffiero juega en la idea del viaje. Un viaje deseado y temido que muestra un mundo distinto y en el que, además de hombres y barcos, navegan ideas, tentativas o distorsiones, que modificarán el destino de los pueblos.

Chile, la fértil provincia señalada, con indígenas, gallos, fagetas y verduras, se también el campo propicio para que cuando filósofos heréticos, las utopías de otros y las de sus propios hombres.

—Al: Visto, le Chilo.

El cuento que se cuenta

Santiago de Chile, 1780. Antonio Gramscet, Antonio Rojas y Antoine Berville elaboran una proclama de independencia para nuestro país. Son los letrados «Tres Antonios», que se adelantan en nuevos años a los postulados de la Revolución Francesa. Pero son traidores y llevados a Lima, en un afán de que el mundo no conozca sus peligrosas ideas.

Desafiando a la historia, Griffiero no les hace morir. Tal como los sueños de libertad que nunca se acaban, los Antonios viajan hacia Francia, dispuestos a construir allí la República fallida. En París se encuentran con una sociedad distinta, doblada a combatir por sus ideas, alborotada por Rousseau y Diderot, que tienen sus mismas aspiraciones. Soñadores la Terna de La Navilla, mientras en América aún un soldado busca la Ciudad de los Césares.

En esa Revolución de 1789 la que, acomodada, llegó a Chile en barco. Se quemarán muchos libros por mantener oculta la causa, pero ésta se terminará por devorar. Las ideas son aceptadas en

Imágenes de tiempos que se fueron, junto a las Torres de San Borja, para imaginar cómo la Revolución Francesa influyó en América.

La obra de Ramón Griffiero se presenta en Vicuña Mackenna 37: un sitio al aire libre para soñar la historia. Los Tres Antonios vuelven de su destierro.

el nuevo continente; sin embargo, pronto, otras, espantosas, llegan a Chile con el representante del Rey de España, Castorino Marín del Puro.

El mundo que propone Griffiero es un mundo de sueños. No hace falta saber historia y quién compite el teatro las cosas demasiado claras. Más bien se necesita intentar por penetrar en un mundo de magia, mucho humor y delicada ironía, en el que la razón no pretende descubrir linealmente.

No se trata de un montaje didáctico. Se quiere que el público deje libre la imaginación y que participe con ella de una sociedad de chispas oscuras cuya función es servir de puente para interpretar la realidad.

Griffiero: «La finalidad del arte en nuestros días es permitir soñar, embriagar. No me interesa la realidad en sí, sino su interpretación».

¿Neoclasicismo posmoderno?

Chile en primer plano. Esajas, fuentes (con agua), contrabando armario de tiempos idos. Tierra blanca y blanda, de

terremotos, sol e indios. Alucinación permanente en los cráneos.

En la escenografía, Francia está en la ríspide, enclavada en el cielo, coronada por una guilayina a la que se llega por una larga escalera. Parece un boliche en el que se apuesta al tiempo, a América y a Europa. Allí Rousseau muere sin saber por qué el hombre creyó que sus comedias eran una postura filosófica.

Griffiero:

«El contenido es neoclásico. No se persigue los valores. Este teatro es un acto neoclásico que quiere recrear la historia en el presente».

Hay algo de drama griego en la representación del destino y la memoria. Tal como en los griegos, más que la historia misma, lo que interesa son las pasiones del hombre que vive en la historia. Neoclasicismo.

Y hay nostalgia que, aunque insólita —no ayuda a pensar ni hace volver al pasado— obliga a recrear lo antiguo desde una perspectiva moderna. Se habla de hechos y sentimientos.

Griffiero:

«Efectivamente, hay nostalgia. Pero como alguien dijo, no hay nostalgia, sino penas que se sufren».

Procesos sin historia

Las utopías son más grandes que la realidad. Pero el hombre insiste, no puede dejar de estar.

En «Viva la República» son las utopías las encargadas de rearmar esta utopía.

«Cumplen un rol de visionarios e iluminados. La mujer en la historia no ha tenido una figuración clara. No hay mujeres con acciones delictivas en la independencia de Chile. Transparece las hay en la Revolución Francesa, pero una o dos excepciones anecdóticas. En esta obra, todas ellas interpretan el mundo. Les asigno un rol superior, que sobrepasa la acción concreta, eterna, que resaca el hombre».

Fernanda, con una jaca en la mano, siempre mira el suelo y en la tierra va descubriendo los hechos que se suceden. Adrián, la mujer de Antonio Berville, se preocupa por vivir. Juliana, la Menadora, tan incierta como la que emerge, ayudada por el Nido, reconstruye la historia de Chile, representada por un barco que navega la Reina del Mar.

Todo esto en una gran escenografía que bien podría haber salido de la mente de Dalí. Trajes y muebles de época en un contraste que recuerda las construcciones en la playa de Elqui. Y teniendo como telón de fondo las Torres de San Borja, el ruido incesante y molesto de Alameda y Vicuña Mackenna, los grandes letrados de aseo y la resplandiente iglesia de un destruido hospital. Vale decir, el Santiago del siglo XX que se immerge en este mundo histórico e ideológico que Griffiero invita a interpretar.

Juan Antonio Muñoz H.

"Viva la república", las utopías que construyeron nuestra historia [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Viva la república", las utopías que construyeron nuestra historia [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa